

Covid-19 y los problemas viejos de un sistema socio-económico mexicano fallido



Vargas García, Tamara Viridiana. Alumna del posgrado de Ética Social de la Facultad de Humanidades y del Instituto de Estudios sobre la Universidad (IESU) de la Universidad Autónoma del Estado de México.

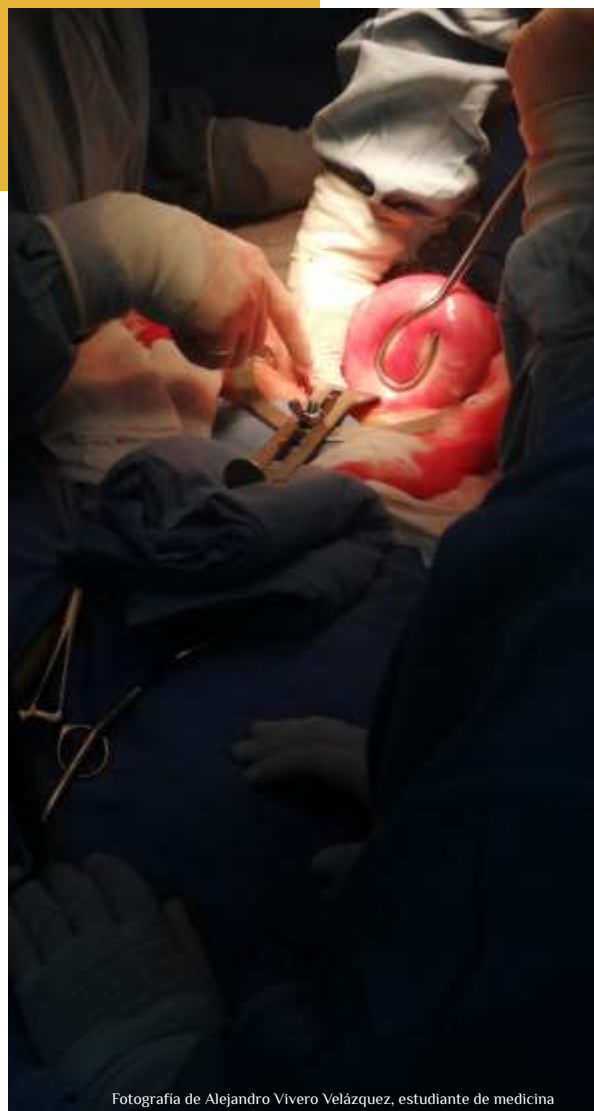
Resumen:

Este texto consiste en un ejercicio de reflexión de la pandemia a través de los resultados del sistema neoliberal implementado en México. Con la llegada del covid-19 no se evidencia circunstancias socio-económicas desconocidas por los ciudadanos, muestra la falta de cohesión entre el tejido social, caso contrario, si expone la relevancia de la recuperación de valores humanos y la participación social.

Con la llegada del Covid-19 se ha desatado una serie de acciones con la intención de aminorar ciertos efectos negativos en áreas específicas que desde hace más de una década hemos padecido por el sistema neoliberal¹. La pandemia ha masificado los resultados del sistema en las diferentes áreas que componen a la sociedad.

Se ha mostrado por medio de los diversos medios de comunicación, o desafortunadamente a través de la experiencia propia, el desmantelamiento del sector salud. Exponiendo la fallida eficacia para salvaguardar la vida de los seres humanos, la limitación del derecho a gozar una buena salud se ha visto restringida de acuerdo al status social, trabajo, nacionalidad, por mencionar algunos; y la operatividad de la salubridad se ha concentrado en crear grandes fortunas gracias a la privatización.

Mientras tanto, el escenario profesional no deja ser menos hostigado que el anterior, el trabajo que representa una parte fundamental en el desarrollo y dignidad en la vida de los ciudadanos, ha sido víctima de atrocidades, como la corrupción, para poder ser redituable en ganancias para los empresarios, acosta de salarios raquíticos percibidos por los empleados, horas de explotación que transcurren en un confinamiento donde se deben de soportar situaciones de injerencia corporativa, asimismo, la mayoría de los trabajadores no cuentan con un seguro que garantice su bienestar dentro como fuera del lugar laboral que tanto necesitan y que hoy en día se deja sentir la ausencia de la protección.



Fotografía de Alejandro Vivero Velázquez, estudiante de medicina

1. Sistema económico que tiene como principal premisa la acumulación de bienes y servicios. Se caracteriza por la privatización de servicios (empresas) del Estado, flexibilización laboral, globalización, concentración de riqueza, libre mercado, inversión en tecnología (Astudillo, M. 2012, p. 52).

Sorpresivamente los dueños de empresas han sido los primeros en manifestar su incomodidad a la contingencia debido a que su actividad es catalogada como no esencial, no dejan pasar ninguna oportunidad para exponer que si retribuye con un impacto económico considerable por ende existe una pérdida de ganancias, aunque en el sistema neoliberal signifique "ni más ni menos que barato y caro, es decir, satisfacción o no de las necesidades elementales de las clases populares, y elevación o depresión de su nivel de vida" (Gramsci, 1981, p. 185).

Conforme va pasando el tiempo de la pandemia, se evidencia el poco interés y una débil participación del sector privado hacia la llamada responsabilidad social que tanto hace referencia y se enorgullece en ciertos periodos del año. La eminente amenaza de la pandemia también ha confrontado el desempeño del Estado, cuya participación ha sido denegada por el neoliberalismo quitándole gobernabilidad, toma de decisiones para la ejecución del bienestar de las personas; la falta de transparencia ha permeado a la mayoría de las diversas instituciones públicas, se han trastocado las relaciones sociales y culturales en aras de implementar los principios del sistema neoliberal voraz, siempre teniendo como pilares las calificadoras internacionales, el Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, entre otros, para garantizar su exitosa implementación en la nación.

Lamentablemente para la sociedad mexicana además de tener que lidiar con estos rubros debe de luchar con la oleada de inseguridad generalizada, violencia de género, las desapariciones forzadas continúan y nuevos actos de miedo son demostrados con acciones de violencia al personal de sanidad; en consonancia con lo anterior se exterioriza un deterioro en los valores humanos. Evidenciando que no ha sido un asombroso descubrimiento la desigualdad, injusticia y la desconfianza social permeada.

En estas áreas, es donde, se pueden observar los intentos desesperados por mitigar los efectos devastadores que trae consigo el coronavirus y del sistema económico-social implementado.

la pregunta que sale a relucir a todo este adverso contexto es: ¿por qué esperamos que un virus solucione los catastróficos resultados que ha provocado el ser humano a través del sistema neoliberal?

En conclusión, un virus no va a eliminar las consecuencias fatídicas del sistema neoliberal que se ha arraigado en la sociedad, aunque es un hecho que estamos impregnados de un comportamiento individualista, consumista, puntualizando hacia un racionamiento para la maximización de la producción —tal conducta ya había sido reflexionada y criticada duramente por Aristóteles—. Este tipo de conducta "individual y social confunde lo que es un medio de

autosuficiencia con los fines que coadyuvan al fin humano de la felicidad y sus diversos componentes individuales y sociales: florecimiento humano, participación en el bien común, ideal contemplativo" (Sánchez, P. 2008, p. 85).

Pero lo que sí es un hecho es que es una oportunidad para crear conexiones en el tejido social, practicar la solidaridad no sólo a nivel nacional sino también global, entender y tener una conducta ética frente al pluriculturalismo que conforma al mundo, cuestionar realmente cuáles son las problemáticas que aquejan y padece la sociedad.

Tener una conciencia que merecer una sociedad con justicia y equidad depende de un ejercicio constante que involucre a todos, evitar que se quede en una mera formalidad escrita, evidenciar las inconformidades sin violentar los derechos humanos y ambientales, mostrar que un asunto de sanidad o de cualquier índole no puede ser politizado, exhibir que los sistemas de vigilancia que actualmente están funcionando no pueden ser utilizados como una forma de opresión, al contrario, exponer que para la construcción de una sana sociedad es indispensable lograr una libertad eficaz y real. En palabras de Amartya Sen:

La libertad es una de las ideas socialmente más poderosas, y porque su importancia para el análisis de la igualdad y la justicia es trascendental. Cuando sopesamos las desigualdades a lo largo y lo ancho del mundo, en términos de ser capaces de evitar enfermedades, o hambre, o mortalidad precoz, no estamos examinando solamente las diferencias del bienestar, sino también las libertades fundamentales que apreciamos (Sen, A., 2014, p. 83).

Todo ello hace referencia a la reflexión de la importancia de la calidad de vida de los seres humanos, así como, la relevancia de los recursos naturales; y cuestionarnos si es necesario vivir atrocidades para reaccionar.

Referencias:

- Astudillo, M. (2012). *Fundamentos de economía*. (1ª ed). México: Editorial Gredos, S. A, 1985.
- Gramsci, A. (1981). *Cuadernos de la Cárcel*. Edición crítica del Instituto Gramsci (1ª ed). México: Ediciones Era, 1981.
- Sánchez, P. (2008). *Raíces intelectuales de Amartya Sen: Aristóteles, Adam Smith y Karl Marx*, (1ª ed). Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2008.
- Sen, A. (2014). *Nuevo examen de la desigualdad*. (5ª ed). Madrid: Alianza Editorial, 2014.